



El Govern dice no al proyecto de seis grandes molinos en el Baix Camp

ESTEVE GIRALT
Tarragona

Varapalo al proyecto con seis grandes aerogeneradores (150 metros de altura hasta la góndola, 180 m. si se suma el tronco con la pala) y una línea eléctrica de 27,7 kilómetros, con 91 torres, promovido en el Baix Camp para producir 30 megavatios (MW) de energía limpia.

La comisión territorial de Urbanisme del Camp de Tarragona, competencia del Departament de Territori, ha emitido un informe desfavorable en base, sobre todo, al impacto negativo en el paisaje agrario y la identidad rural de los municipios afectados, que advierte se “transformaría, banalizaría y perdería valor”.

Un paisaje que en el informe contrario se destaca su valor por la existencia de un “mosaico agrícola muy diverso y heterogéneo, que combina olivos, avellanos y algarrobos con frutales y extensos campos de cultivo de hortalizas de regadío”. El informe critica además la “disposición errática” de los seis molinos y la línea eléctrica, la lejanía respecto al polígono petroquímico de Tarragona, destino teórico de la electricidad, y alerta que haría “perder los valores sociales y culturales asociados al paisaje del medio rural”. Además advierte de que supondría un “cambio no positivo en los activos económicos del lugar”.

Urbanisme abre la puerta, no obstante, a “estudiar alternativas más favorables” para hacer “más compatible” la infraestructura eólica y el territorio. La respuesta de la Generalitat llega tras la oposición de los ayuntamientos de Montbrió del Camp, donde se quieren levantar cuatro de los molinos, Riudecanyes (2), Vinyols i els Arcs y Riudoms, por donde debería transitar parte de la red eléctrica. El sector agrícola y grupos ecologistas también se han movilizado en contra de los seis molinos.●